

# **POETAS DEL ESPERANTO**

Versiones de Carlos A. Castrillón

## Cinco poetas en Esperanto

**Carlos Alberto Castrillón**

Profesor Universidad del Quindío

La literatura en Esperanto —el idioma internacional creado por L. L. Zamenhof en 1887— tiene una larga tradición, tan antigua como la lengua misma. Por la singularidad del vehículo lingüístico elegido, los poetas que escriben en Esperanto son muy marginales, pero, al mismo tiempo, asumen una profunda *transnacionalidad* en sus obras, lo que se evidencia en los temas que proponen, en sus visiones estéticas y en su labor como intelectuales de la utopía.

Sin ciudadanía literaria reconocida y con la breve historia cultural que las respalda, las obras de estos poetas caen en contextos culturales muy diversos o sucumben a la atracción por el vacío. Son poemas que deambulan por el mundo, bajo sospecha inmutable, y cargan una impronta adversa que armoniza bien con el estatus de la lengua que los cobija: lo inexistente o lo innecesario.

Tal vez por eso en muchos de los poetas del Esperanto la ironía es la herramienta privilegiada para poner en juego la palabra de quien se sabe condenadamente atípico. Se trata de una ironía sustancial tejida sobre la universalidad difusa, con la duda sobre el lector, indefinido e incierto. La lengua en la que escriben es el producto de una angustia milenaria: la nostalgia por la unidad perdida, la agonía por las fronteras que dividen, la fraternidad imposible o diferida; no sorprende entonces que participen en cierto modo de la naturaleza utópica del Esperanto y celebren o conjuren en sus palabras la frustración inmanente en la que prosperan todas las utopías.

Para mí, como lector, escritor y esperantista, es esa bella conciencia del fracaso lo que resulta irresistible en estos poetas, de los cuales he elegido cinco para compartir. Todos ellos son conocidos entre los esperantistas del mundo como escritores de prestigio y valor; y son tan desconocidos como la lengua que escogieron.



*Leonard N. M. Newell*

**L**eonard N. M. Newell (Londres, 1902 - 1968) dejó una obra muy breve que quedó inscrita en la historia de la literatura en Esperanto. En 1987 se publicó su poesía completa en el volumen *Kolektitaj poemoj*. «Dos judíos» es uno de sus poemas inmortales.

### Dos judíos

En una tarde de otoño en Viena,  
en la bronceína luz de antes de la guerra  
—la última, por supuesto—,  
meditaba yo por la soleada avenida  
tras dos viejos judíos.  
Trastabillando un poco, discutían  
bajo el vasto cielo pálidamente azul  
sobre preceptos y enseñanzas del Talmud,  
sobre el comentario y el comentario del comentario.  
Los rizos de los piadosos hombres, negros tocados,  
revoloteaban en el último aliento del ocaso;  
danzaban sobre sus frentes las sombras de las ramas  
y tras las negras capas  
burlonas las largas siluetas corveteaban.

Enceguecidos por el resplandor  
y el pensamiento  
los dos caminaban hacia el gran horno;  
la negra masa que desde los pies fluía  
ocultaba la avenida y las casas y, agorera,  
trazaba oscuridades en la inmensidad etérea.  
Medio disco a la espera en el horizonte  
nimbaba de oro dos siluetas enormes  
que gesticulaban discutiendo el significado  
del comentario y del comentario del comentario.  
Y al morir el último surco luminoso  
desaparecieron los dos en la nada del cosmos.

Ahora, en el último brillo, en el recuerdo  
esos dos judíos van conmigo a paso lento;  
mas no veo ya las largas sombras:  
Sólo el sol que admirado va cayendo.

*Leonard N. M. Newell (1961)*

## Filósofo

*Tomé prestado un libro de biblioteca pública  
porque turbó mi mente la duda metafísica.*

*En la página 20 vi una araña abatida:  
quiso filosofar pero perdió la vida.*

*En vez de alguna mosca, su red cazó el enigma  
dejando sobre el folio su cuerpo como estigma.*

*Tejió sus hilos desde la “epistemología”  
hacia el concepto pleno de la “sabiduría”*

*sobre el cosmos eterno y el misterio que entraña:  
alguien cerró el volumen y adiós, curiosa araña.*

*Leonard N. M. Newell (1934)*



## Vladimir Gazda

Vladimir Gazda (Eslovaquia, 1920 - 1999) es el seudónimo del poeta y traductor Eduard Vladimír Tvarožek, autor de *Sola en sunsubiro* (1992).

### Oda a las manos de un alfarero

Voy por el camino que en un tiempo  
llevaba al templo de la diosa Istar,  
el mismo por el que pasaron  
cuatro milenios que luego arrastraron  
las aguas del Éufrates sereno,  
testigo paciente de todo esto.

Arde el sol sobre mi cabeza,  
el mismo sol en que brilló la gloria  
del rey Hammurabi,  
del rey Nabucodonosor;  
el mismo brillo ardiente bajo el cual  
el pueblo trabajaba.

Bajo este mismo sol, también el alfarero  
que hizo el cántaro  
hallado entre las ruinas,  
y que se yergue ahora modesto  
en una lejana esquina del museo,  
lejos de las reliquias de oro.

Me detengo en un cerro de arcilla  
sobre las ruinas de la gran Babilonia  
—lo que quedó de la ciudad  
preferida de los reyes—  
y pienso, con admiración,  
no en la gloria dorada  
del invencible imperio,  
barrido ya por el tiempo,

sino en el alfarero ignoto  
cuyo delicado cántaro  
sobrevivió intacto  
los cuatro milenios;

pienso en las manos que crearon  
una obra más duradera  
que los poderosos reinos  
sobre armas levantados.

Y al lado fluye sereno  
el Éufrates sabio y silencioso.

*Vladimir Gazda (1986)*



## *Mijail Ternavski*

**M**ijail Ternavski (Ukrania, 1934 - 1998) es autor de un poemario, *Koloro* (1987), en el que destacan sus versos elementales, como apuntes de un observador.

### No me lamento

No me lamento  
porque un manzano  
—que no necesito—  
crece junto a mi ventana

Tampoco me lamento  
porque las manzanas  
—que no necesito—  
caen a veces  
por la ventana abierta  
hasta mi cuarto

Me lamento porque  
alguien

sí necesita  
esas manzanas  
pero no crece  
un manzano como ese  
junto a su ventana

*Mijail Ternavski (1987)*

## Gaviotas

En donde yo vivo  
no hay mar ni gaviotas

veía gaviotas  
sólo en las películas y en imágenes  
pero en las películas  
y en las imágenes  
las gaviotas siempre  
vuelan sobre el mar

cuando visité  
un pueblo de pescadores  
vi por primera vez  
a las gaviotas buscando alimento  
en la playa  
en los patios  
incluso en los basureros  
como cualquier ave de corral

no les reprocho nada  
pero debo confesar  
que me sorprendió ver eso  
yo estaba acostumbrado  
a que las gaviotas  
vuelan siempre sobre el mar

*Mijail Ternavski (1987)*



## *William Auld*

**W**illiam Auld (Escocia, 1924 - 2006) es el escritor más reconocido de la literatura en Esperanto. *La infana raso* (1956) es su obra cumbre. Su poesía completa se publicó en 1987, con el título *En barko senpilota*. Sus versos están marcados por una ironía solidaria, a partir de la cual se recrean los espacios de la soledad y la infamia.

### Faltan víboras

Me alegra  
que aquí no tengamos  
víboras.

Tenemos banqueros  
políticos  
periodistas  
televisión  
puritanos  
y también otras  
criaturas venenosas.

Pero víboras  
no tenemos.

La vida sería  
aún menos grata.

*William Auld (1969)*

## Uno de nosotros

Se sienta bajo la lámpara.

Lee libros.

*Se educa.*

Cada vez se le ve más andrajoso.

Tres días para la barba  
enmohecida.

Diez años para los hombros  
jorobados.

No se inmuta si la esposa lo engaña,  
y cada día se ve más anquilosado,  
lo que era asombro ahora es pasatiempo,  
y como un molusco desnudo en su concha,  
teme asomar la cabeza.

Y demasiado tarde comprende  
que nada ha realizado,  
piensa en el noble muchacho que antes fuera  
y cuyos ardientes sueños no bastaron.

Y entonces  
se sienta bajo la lámpara.

Lee libros.

*Caduca.*

*William Auld (1969)*



## *Julius Balbin*

**J**ulius Balbin (Cracovia, 1917 - 2006) recuerda en sus poemas lo que vivió en el gueto y en los campos de concentración, de donde fue liberado en 1945. Sus experiencias como judío durante la guerra determinan buena parte de su obra: *The Bitch of Buchenwald / La hundulino de Buchenwald* (1986), *Imperio de l'koroj* (1989), *Damnejoj* (1992).

### Lo único que teníamos

En el gueto  
donde todavía  
era posible  
el sexo  
la conocí.

Teníamos dieciséis años  
y nos avergonzábamos  
de nuestros cuerpos desnudos.

Tomados de la mano  
nos abrazábamos con timidez.

En el campo de concentración  
fuimos separados  
por alambres de púas

pero nuestra pasión  
ignoraba las barreras.

Las luces  
de las torres de vigilancia  
espiaban la oscuridad  
cuando me arrastré  
hacia las barracas de las mujeres  
por debajo de los alambres  
serpenteando  
entre la vida y la muerte.

Llegué a la puerta  
la abrí  
y me dirigí sigiloso  
hacia donde me guiaba  
el susurro de mi amada  
hacia donde desnuda me esperaba.

La pesadilla de la realidad  
fue devorada  
por el abismo  
de nuestro abrazo  
y nos elevamos  
por encima  
de todo lo humano  
penetrando uno en el otro.

Alrededor las mujeres dormidas  
suspiraban o roncaban  
mientras nosotros extasiados  
conteníamos la pasión  
o silenciábamos los gemidos.  
Copulamos  
con una fogosidad que nuestros cuerpos  
nunca habían conocido.

No teníamos nada  
salvo el uno al otro.  
Compartiendo esos momentos  
nos movimos al ritmo  
de la luna y las estrellas  
que brillaron sobre nosotros  
por siempre.

*Julius Balbin (1981)*

## Un cráneo

Durante cuatro años  
en los campos de concentración  
nunca pude ver  
mi cara.

Tres días  
después de mi rescate  
le pedí a una enfermera  
del hospital  
militar  
ocupado  
que me prestara  
un espejo.

Mis dedos  
se congelaron:  
vi  
unos ojos  
que se hinchaban  
desde el cráneo donde antes  
estuviera mi cara  
y me miraban estupefactos.

*Julius Balbin (1982)*